

La restauración de los (socio)ecosistemas altoandinos: un tema botánico, social y económico

En el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030) se ha aumentado la atención y las iniciativas de restauración en los paisajes andinos. Y con mucha razón: existen muchos territorios que algún día estuvieron cubiertos por páramos y bosques andinos y otros ecosistemas de montaña, que ahora están degradados y evidentemente requieren recuperación para poder volver a generar sus servicios ecosistémicos. La técnica más obvia y ampliamente aceptada de restauración de ecosistemas es la producción y plantación de diferentes especies de plantas que originalmente crecieron en el lugar. Esto genera interesantes preguntas botánicas, como la selección de especies, el entendimiento de la sucesión natural, la adaptación a las condiciones actuales del sitio y el manejo de la diversidad genética. Al mismo tiempo, la revegetación es apenas un elemento de la restauración del paisaje y hay otros aspectos técnicos, sociales y económicos que determinan los posibles mecanismos de restauración. Para asegurar una recuperación exitosa de la funcionalidad multidimensional del paisaje alto andino, se deben combinar las técnicas bióticas y abióticas de restauración, con consideraciones sociales y económicas de la población humana que vive y maneja el paisaje y que tiene el derecho principal al beneficio de la restauración. De esta manera, la restauración se convierte en una estrategia integral y holística de manejo del paisaje, donde se beneficia tanto el ecosistema como la población y donde la ciencia botánica puede contribuir de forma fundamental.